

T | E | L | O | S 110

La nueva guerra fría es tecnológica

La Guerra Fría, con sus carros de combate y sus misiles, marcó la segunda mitad del siglo XX; la infotecnología, el despliegue de redes de comunicación de alcance global y alta velocidad, la miniaturización de los equipos y la multiplicación de la capacidad de proceso de la información abrieron una nueva etapa en la que las tecnologías impulsaron el crecimiento y facilitaron el ascenso de nuevos jugadores en el tablero internacional. La Sociedad de la Información y el Conocimiento se asoció a la globalización y con ella se consolidó un nuevo escenario multinacional en el que emergían nuevas potencias —como China, India y Brasil— y otras perdían posiciones respecto al papel que habían jugado en la sociedad industrial.

El siglo XXI nos ha traído más velocidad, más cambios, más capacidades... Las potencias mundiales se disputan el liderazgo global en la Red y no solo ya en los territorios. Internet es el nuevo escenario de confrontación y al blindaje tradicional de las fuerzas armadas de tierra, mar y aire se han sumado los operativos de ciberseguridad, con vocación de defensa y también —aunque no suele reconocerse— de ataque. Estados Unidos, la primera potencia militar, apunta ya a la creación de un cuerpo de defensa espacial, al tiempo que ha intensificado las operaciones de inteligencia orientadas a contener el avance de otras potencias —China y Rusia, principalmente, pero también de la Unión Europa— en ámbitos como la tecnología 5G, la inteligencia artificial, la nanotecnología o la neurociencia.

Las grandes potencias saben que hoy el poder mundial se basa en el dominio de la tecnología y de la ciencia y ponen todo su empeño en el desarrollo exponencial y convergente de los avances en esos campos para ser los primeros en conquistar el nuevo mundo.

La transformación que estamos viviendo ofrece motivos más que suficientes para que seamos optimistas respecto al futuro, pero no podemos dejar de lado los riesgos que entraña la ambición y el deseo de llegar primero y determinar el futuro a los demás.

Se hace necesaria una reflexión global sobre dónde y cómo queremos llegar; la apertura de foros en los que, si no para compartir experiencias y conocimiento —como sería deseable—, sí al menos para establecer normas de comportamiento que eviten la confrontación y pongan a la humanidad en peligro. La información veraz —sin que haya sido manipulada, sesgada o dirigida—, el conocimiento abierto y, sobre todo, la educación para un mundo en el que los humanos seremos y viviremos de forma muy diferente son imprescindibles para construir un futuro mejor y ahuyentar los vaticinios distópicos.

Por eso este número de TELOS analiza el nuevo escenario de poder multinacional y se combina con un suplemento dedicado a la educación en la era digital, fruto del encuentro anual EnlightED, que organiza Fundación Telefónica en colaboración con IE Business School y South Summit.



JUAN MANUEL ZAFRA
Director de TELOS

EL PODER MUNDIAL
SE BASA EN EL DOMINIO
DE LA TECNOLOGÍA
Y DE LA CIENCIA

La ciberseguridad es una prioridad estratégica de los Estados, pero no lo es menos para las empresas, ya sean grandes corporaciones o pymes, y para los particulares

La aparición de nuevos ingenios y avances tecnocientíficos que afectan a la supervivencia y a la esencia misma del ser humano obligan a un debate ético con perspectiva y visión de futuro, con el foco puesto en la información y en la capacitación de las nuevas generaciones

Vivimos en la edad del algoritmo, susceptible de convertirse en Arma de Destrucción Matemática cuando se utiliza para instrumentalizar a los seres humanos y alinear su comportamiento

Las grandes potencias se miden por el número de patentes en los campos de la inteligencia artificial, la nanotecnología y la neurociencia; por el número de hackers y de empresas emergentes e innovadoras que apadrinan

La Guerra Fría se ha trasladado del armamento pesado y los misiles al ciberespacio, al territorio de la tecnología y de la ciencia; a internet y a los nuevos espacios de innovación



Los planes para desarrollar un nivel superior de inteligencia artificial conforman la nueva carrera armamentística entre las potencias mundiales del siglo XXI

La manipulación informativa, a partir de la construcción de noticias falsas o sesgadas para alternar las emociones de los colectivos a los que se dirigen, son una de las principales amenazas para la sostenibilidad

La formación en disciplinas como ciencias, tecnología, ingenierías y matemáticas se acompaña ya de inversiones en artes, humanidades, filosofía y ética en grandes corporaciones e instituciones líderes globales

El derecho internacional ha de adecuarse a una realidad cambiante, en la que los escenarios de confrontación se solapan y se superponen en distintas dimensiones, para garantizar que la humanidad no acabará autodestruyéndose

Los líderes del mañana apuntan ya a la educación, la equidad y la sostenibilidad social como prioridades para construir el futuro inmediato

La propuesta para que un organismo supranacional se constituya en consejo ético de futuro global se abre paso entre quienes priorizan los valores humanos por encima de cualquier avance tecnocientífico